

2005 / 2015

A 10 AÑOS DEL NO AL ALCA SÍ A LA PATRIA GRANDE



Lucha en defensa de la soberanía de los Pueblos

Décimo Aniversario del NO AL ALCA

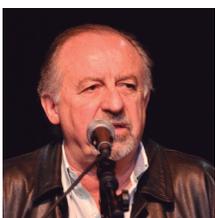


2
CTA / A 10 AÑOS DEL NO AL ALCA - SÍ A LA PATRIA GRANDE

En homenaje a los 10 años del histórico rechazo a la formación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que impulsaba Estados Unidos, la CTA de los Trabajadores de la Argentina realizó una jornada antiimperialista el 4 de noviembre de 2015 en Buenos Aires.

El 4 de noviembre de 2005 fue un momento bisagra en el cual el proceso de resistencia popular de años se engarza con la decisión política de poner fin a los avances del neoliberalismo en América Latina, fortaleciendo la unidad latinoamericana con la que soñaron nuestros libertadores, y por la que continuaban luchando Hugo Chávez (en Venezuela), Luiz Inacio Lula Da Silva (en Brasil), Fidel Castro Ruz (en Cuba), Néstor Kirchner (en la Argentina) Evo Morales (en Bolivia), Nicanor Duarte Frutos (en Paraguay), Tabaré Vazquez y José Mujica (en Uruguay).

En ese sentido Hugo Yasky, Secretario de la CTA de los Trabajadores de la Argentina, expresó:



“Fue la primera vez que lo que gritaba el pueblo en la calle coincidió con lo que resolvían los presidentes reunidos dentro de cuatro paredes”,

El emotivo homenaje contó con la presencia de dirigentes de la CTA de los Trabajadores de

la Argentina, de Centrales obreras de todo el mundo, importantes funcionarios nacionales, embajadores e invitados de distintos países de América Latina que fueron protagonistas del rechazo al ALCA.

El compromiso de unidad se vio reflejado con el apoyo brindado por las distintas centrales sindicales del mundo, afiliadas a la Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA), centrales sindicales afiliadas a la Federación Sindical Mundial (FSM- Como la CTB de Brasil y la CTC de Cuba-) y centrales sindicales autónomas (como la PIT-CNT de Uruguay).

A diez años del No al ALCA, redoblamos nuestros esfuerzos contra los tratados de libre comercio que intentan imponer las potencias y los capitales financieros internacionales en perjuicio de los pueblos y de los trabajadores.

**¡QUE VIVAN
LOS PUEBLOS
DE LATINOAMÉRICA!
¡QUE VIVA
LA PATRIA GRANDE!**



Roberto Baradel

Secretario de Relaciones Internacionales de la CTA de los Trabajadores de la Argentina



Rafael Freire Neto

Secretario de Política Económica y Desarrollo Sustentable de la Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA)



Para nosotros es una fecha de gran importancia porque está ligada a las luchas que hemos dado en la década del 90. Pasamos de la resistencia a la ofensiva y le dijimos NO al ALCA.

La clase trabajadora en la República Argentina siempre va a decirle NO a la derecha. Por eso, en estos momentos tenemos que estar absolutamente unidos. Porque queremos continuar con estos procesos políticos, los trabajadores asumimos el compromiso en Argentina. Pero también lo hacen los trabajadores en Brasil, en Venezuela, en Bolivia, en Cuba, en Ecuador y en todos los demás países de la Patria Grande que quieren seguir por este camino de emancipación e independencia.

Seguiremos luchando, siguiendo el ejemplo de tres compañeros, de los cuales dos ya no están físicamente, pero que fueron gestores de este nuevo tiempo: Néstor Kirchner, Hugo Chávez y Fidel Castro. Porque como decía **Stella Maldonado**:

“Nos merecemos ser felices, nos merecemos vivir este tiempo que ayudamos a parir”.

Y yo le agrego: nos merecemos seguir viviéndolo. Por ellos, por nuestros 30.000 compañeros detenidos desaparecidos y por nuestros hijos.

Hace diez años no teníamos noción de lo que significaría la victoria conseguida en Mar del Plata. Hoy conmemoramos la mayor derrota de todos los tiempos que sufrió el imperialismo en su estrategia para dominar comercialmente al continente. Para llegar a Mar del Plata tuvimos que construir la mayor unidad existente en el planeta: trabajadores y trabajadoras de los sindicatos, indígenas, campesinos, estudiantes, mujeres, sectores sociales, las ONG, etc. Todos contra el ALCA. Fue un movimiento poderoso que creó una demanda en las calles y permitió que Chávez, Lula, Tabaré y Néstor Kirchner produjeran la derrota del ALCA. Si miramos cómo era nuestra vida desde 1995 al 2005 era una; de 2005 a 2015 es otra totalmente diferente. Hoy pensamos un nuevo siglo de cambios, no queremos retroceder en nuestras conquistas. Esta es la demanda de hoy.

En aquel momento ganamos una batalla grande, pero la guerra todavía continuaba. Por eso, debemos construir una gran campaña para la integración de los pueblos, porque no hay salida para Argentina sola o salida para Brasil, como no la hay para Uruguay, ni para Chile, ni Venezuela. Hoy como ayer debemos estar todos juntos en la lucha por una integración para enfrentar al gran capital. Desde la CSA ofrecemos nuestra perspectiva de unidad para cambiar el modelo político, económico y de sustentabilidad ambiental y social en nuestra región. Queremos más lucha, más unidad y más victoria para nuestra América.



| Panel de Apertura |

Kjeld Jakobsen
Director de la Fundación
Perseu Abramo



Recuerdo que en la lucha contra el ALCA aprendimos dos cosas muy importantes: primero, lo que significan los "acuerdos de libre comercio" desde el punto de vista de su contenido, cuáles son sus maleficios, cuáles son los temas que involucran y si tienen o no que ver con el libre comercio. Lo segundo que aprendimos es que se puede luchar y vencer iniciativas como el ALCA a pesar de su amplitud y de su carácter internacional. Éste es un hecho extremadamente importante, porque nuestras victorias no son tantas como nos gustaría que fueran, pero la lucha en contra del ALCA fue totalmente victoriosa y partió principalmente del movimiento sindical del Mercosur.

Me acuerdo que en noviembre de 2003, cuando fue la reunión de Ministros en Miami, el Mercosur logró establecer una posición común para plantear otra agenda de negociación para el ALCA. Desde el Mercado Común del Sur se propuso negociar el valor de los aranceles y los productos agrícolas. Sin embargo, los Estados Unidos no estaban interesados en eso, porque lo que realmente querían tratar estaba únicamente vinculado a la inversión, a los servicios, a las compras gubernamentales y a la propiedad intelectual, entre otros.

Por eso siempre debemos recordar que la plata no tiene nacionalidad, principalmente cuando se trata de este tipo de alianzas comerciales. Imaginen un mundo en donde las transnacionales puedan hacer lo que quieren sin ningún tipo de restricción a partir de nuestros Estados nacionales. Pueden venir, salir, ganar su plata, hacer lo que quieran. Y si no nos gusta y colocamos algún tipo de obstáculo, ellas accionarán en nuestra contra sin que podamos decirles nada. Por lo tanto necesitamos reactivar la lucha que hemos comenzado en contra del ALCA, ahora contra las nuevas amenazas como lo son el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios y la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión -TPP, TISA y TTIP según sus siglas en inglés-, entre otros.

Carlos Bianco
Secretario de Relaciones
Económicas
Internacionales del
Ministerio de Relaciones
Exteriores y Culto de
la República Argentina



Hoy en día la derecha latinoamericana está tratando de volver y sabemos que no está sola. Siempre tiene un patrón, siempre sabe de dónde vienen las órdenes. O vienen de Washington o vienen de las Embajadas que están en los distintos países. Por eso tenemos que estar alertas. No podemos aceptar acuerdos simétricos entre países asimétricos. No podemos negociar y no podemos firmar acuerdos en las mismas condiciones con potencias industriales y desarrolladas. Por eso debemos comprender que nosotros somos países periféricos, comprender que somos países en proceso de industrialización, que necesitamos desarrollar nuestro valor agregado, necesitamos generar empleo y, por lo tanto, las condiciones de un posible acuerdo nunca pueden ser simétricas porque nos comen. Si nos ponemos en un nivel de igualdad, la llamada libre competencia, ¿a quién creen que va a beneficiar y a quién va a perjudicar? Va a beneficiarlos a ellos y a perjudicarnos a nosotros.

Desde la Cancillería siempre nos paramos ante los distintos escenarios y foros internacionales, respetando la dignidad de nuestro pueblo, no sólo de Argentina sino de toda América Latina, porque siempre hemos sentido un gran apoyo del pueblo trabajador. Por eso nunca vamos a firmar un acuerdo de libre comercio que implique perder un solo puesto de trabajo.

Renato Martins
Profesor de la
Universidad Federal
de Integración
Latinoamericana
y colaborador del
Instituto Lula



En aquellos días, Mar del Plata se convirtió en la Capital de toda América Latina, en la capital de la resistencia del pueblo latinoamericano. Lo que empezamos allá tiene una envergadura y una importancia histórica con consecuencias hasta hoy, ya que no habría un Mercosur ampliado con la participación de Venezuela, ni con Bolivia próxima a ingresar, si el ALCA no hubiera sido derrotado.

| Panel de Apertura |

En ese momento nacieron dos proyectos de América Latina. Por un lado una idea de reconstrucción de nuestros países, una idea de subordinación de los Estados nacionales y el nacimiento de un imperialismo norteamericano contra nuestros pueblos que nunca habíamos sufrido de forma semejante. Del otro lado, una América Latina democrática, participativa, con una democracia que empodera a la sociedad civil, a los movimientos sociales y sindicales en defensa de los pueblos originarios, de las mujeres, de los trabajadores y trabajadoras del campo y de la ciudad.

Ciertamente, hoy la estrategia de los Estados Unidos es llegar a firmar los acuerdos TTP, TTIP y TISA, de manera de contar con una América Latina anexada y recolonizada, pasando sobre los organismos de gobernación internacional, como por ejemplo la Organización Mundial del Comercio (OMC) y definiendo reglas de jurisprudencia para transferir nuestros recursos naturales a las empresas transnacionales.

Gracias a la intervención política de gobiernos progresistas, en alianza con los movimientos sociales y sindicales, pudimos intervenir en el curso de la historia. Ahora ésta alianza tiene que ser renovada y fortalecida para enfrentar los nuevos desafíos.

Néstor Restivo
Periodista, y Licenciado
en Historia en la
Universidad
de Buenos Aires



En Mar del Plata hicimos una gesta histórica. Está claro que sin la presidencia de Néstor Kirchner, de Hugo Chávez y de Lula Da Silva, con el apoyo de Tabaré Vazquez y de Nicanor Duarte Frutos hubiese sido imposible frenar el ALCA. Pero también está claro que si no hubiese habido una movilización social continental, también hubiese sido imposible. Fue un momento bisagra. Gracias al No al ALCA nacieron la Unasur, la CELAC y el ALBA. El trabajo anónimo de cientos de miles de trabajadores de América Latina fue el sustento sobre el cual se apoyaron los jefes de Estado que tuvieron la altura histórica para decirle No al ALCA.

**Gustavo Rollandi, Secretario
de Organización de la CTA
de los Trabajadores
de la Argentina**





| Panel de Centrales Sindicales |

Pedro Wasiejko
Secretario General
Adjunto CTA
de los Trabajadores
de la Argentina



Los diez años del No al ALCA nos traen una gran cantidad de recuerdos. Y también una gran cantidad de emociones sobre cómo se fue llevando adelante toda esa actividad que tuvo diez años de preparación, en los que se fueron conformando los espacios de movilización popular, tanto a nivel regional como a nivel continental.

Cuando se empezó a discutir si se podía enfrentar el Área de Libre Comercio, al interior de nuestras centrales hubo grandes discusiones. Nos parecía casi imposible poder enfrentar la posición de la potencia hegemónica. No olvidemos que a mitad de la década del '90, las políticas neoliberales dominaban el escenario de la región.

En este sentido, fue muy útil la experiencia que compartieron con nosotros los compañeros de las centrales de América del Norte sobre las consecuencias nefastas que dejó el Área de Libre Comercio para América del Norte (NAFTA), y lo que implicó en pérdida de trabajos – en Estados Unidos, tres millones y medio de puestos de trabajo; en México, un millón cien mil y en Canadá seiscientos mil-. Así surgió la Alianza Social Continental entre las centrales más progresistas del continente.

Sin embargo, se necesitó transitar mucho tiempo, generar conciencia y abrir el debate en diferentes sectores. Explicamos lo nefasto

que significaría para nuestra región la aplicación de un área de libre comercio: la incapacidad de los países de la región de poder desarrollar tecnología propia y productos propios.

Cuando hablamos de relaciones de fuerza, hablamos de poder confrontar con los grandes intereses, por eso si bien tenemos que mantener nuestras posturas ideológicas, nuestros planteos políticos y nuestras propuestas programáticas, también tenemos que tener la flexibilidad suficiente y la capacidad para establecer el mayor nivel de articulación y de alianzas posibles, que nos permitan derrotar al enemigo.

Decirle NO al ALCA nos permite hoy compartir una etapa en la que Venezuela fue recuperando su economía, la inclusión del 50% de los venezolanos que estaban marginados del sistema económico a un modelo de desarrollo distinto y favorable para el pueblo. Hemos visto lo que significó Lula en el gobierno de Brasil, lo que significa Tabaré y lo que significó Mujica en Uruguay. Hemos visto lo que significa Evo Morales, que marchó con nosotros en 2005, cuando todavía no era presidente. Entonces, lo importante es afirmar que para que todo este proceso exista debe haber y hay un pueblo organizado y movilizad. Para que podamos homenajear a estos grandes hombres, presidentes y presidentas que cumplieron y están cumpliendo un rol protagónico hay instrumentos de la clase obrera, hay partidos políticos y organizaciones sociales que pueden sostener esta batalla y darle perspectiva de futuro.

Esta es una pelea que no terminó, el enemigo realmente es muy poderoso, pero es la voluntad del pueblo la que define que no se va a retroceder y que se va a continuar avanzando.

| Panel de Centrales Sindicales |

Fernando Pereyra
Presidente de PIT-CNT
(Uruguay)

Hay una cuestión que los movimientos sindicales, o yo por lo menos la denomino “el dolor de izquierda”. El no querer expresarnos en política y creer que nuestra labor está vinculada a la conquista del salario, de la salud laboral, de las condiciones de trabajo y de empleo, de la educación de calidad, sin comprender que eso en realidad es política. Que las puede llevar adelante la derecha o la izquierda. Y entre derecha e izquierda no se puede tener ninguna duda. Siempre izquierda. Por más contradicciones que haya en el campo popular.

Debemos ser capaces de transmitir en nuestros lugares de trabajo el cambio que se produjo entre el 2004 y el 2015 en el conjunto de normas laborales que se han aplicado para la negociación colectiva. El capitalista se queja de que el trabajador cobra su despido, su salario vacacional, su aguinaldo. Por eso habrá que mantener la izquierda en el poder. Habrá que hacerlo sin complejos y sin culpa. Es obvio que faltan muchas cosas por hacer, pero no es lo mismo el neoliberalismo que el proceso de cambio. No podemos quedarnos en las contradicciones, porque las vamos a tener. De hecho este año en Uruguay hemos hecho seis paros generales. Tenemos las contradicciones pero son otro tipo de contradicciones. Otro tipo de diferencias.

Cuando a mí me preguntan si tenemos diferencias con Tabaré Vázquez, la respuesta es sí, pero por ejemplo con el tema TISA, salimos y nos movilizamos miles de compañeros porque comprendimos que era malo para el Uruguay formar parte de ese tratado. Pero eso también fue posible porque tenemos un gobierno de oídos grandes. Ese planteo no hubiera sido posible ni en el gobierno de Lacalle, de Sanguinetti ni de Batlle, porque ellos se imaginan la política sólo para los empresarios o sólo para las clases dominantes. Les molesta enormemente que un compañero nuestro de la construcción, vestido de naranja, entre al Parlamento.

Por eso es importante que todos los que somos dirigentes sindicales entendamos la frase **“ser independientes pero no ser indiferentes”**.

Bernardo Rojas
Presidente de CUT-A
(Paraguay)

Nosotros en Paraguay siempre celebramos la derrota al ALCA. ¿Qué hubiese sido de nosotros si el ALCA estuviera vigente hoy? Por eso le agradecemos a los hombres que encabezaron los gobiernos que enfrentaron al imperio allá por el 2005 en Mar del Plata. Recuerdo cuando Kirchner le dijo a Bush **“No nos van a patotear”**. Vemos con gusto que la CTA de los Trabajadores siempre recuerde esta fecha, porque lo peor para los pueblos es el olvido.

Oscar Ciprián Tapia
Secretario de Finanzas
de COB (Bolivia)

Ha sido un paso gigantesco la lucha de los pueblos de Latinoamérica contra esta intención del imperio de imponer el ALCA. Nuestro país también ha estado en esta lucha, ya que contamos con muchos recursos naturales y, obviamente, el imperio necesita de esos recursos, que ha venido explotando por años y años, especialmente en la minería. Acá la lucha es izquierda o derecha. Ya no hay medias tintas. Por lo tanto, acá la definición es que los gobiernos progresistas, tienen que mantener esas políticas de mayor distribución de la riqueza. Y no podemos, al margen de que pueda haber discrepancias internas entre los trabajadores y el gobierno, desconocer los profundos cambios que han habido en nuestros países.

Por eso esta lucha tiene que ser en unidad. No solamente de los trabajadores latinoamericanos, sino también de los pueblos en su conjunto. Porque quienes sufrimos las medidas saqueadoras que se han dado en el pasado, de destrucción institucional y de nuestras riquezas, han sido nuestras poblaciones y nuestros trabajadores. Se nos han cercenado derechos y conquistas que hoy por hoy estamos tratando de recuperar. Entonces yo creo que el mensaje debe ser la unidad para lograr mejores días para nuestros pueblos. No solamente latinoamericanos sino de todo el mundo.

| Panel de Centrales Sindicales |

Ariovaldo Camargo
Secretario Adjunto
de Relaciones
Internacionales
de la CUT (Brasil)



Efectivamente estamos atravesando momentos de grandes turbulencias políticas. Podemos verlo en Brasil, en Argentina, en Paraguay. Si no hay unidad de los trabajadores y trabajadoras, tal como hace diez años atrás cuando conseguimos derrotar el proyecto del ALCA, se producirá un retroceso en todo lo que hemos conquistado.

No es momento para divisionismos en la lucha de aquellos que quieren construir una sociedad mejor. No hay posibilidad alguna que separados podamos lograr que sean respetados los derechos y los beneficios de los trabajadores.

En el continente americano hay una tentativa de retornar al neoliberalismo. Sin embargo, con nuestras experiencias democráticas y populares, no podemos permitir que se dé ese retroceso. En la política no hay neutralidad.

Vítor Jorge Espinoza
Secretario de Juventud
de CTB (Brasil) - FSM



Buenas tardes compañeros les traigo el saludo de la CTB y de la Federación Sindical Mundial (FSM). Nosotros, el movimiento sindical, hace diez años atrás nos colocamos de pie contra el imperialismo y conseguimos derrotarlo. No podemos bajar la guardia. Tenemos que continuar luchando por mejores condiciones para los trabajadores, contra las privatizaciones y contra la reducción de derechos.

Rosario Rodríguez Remón
Secretaria de
Relaciones
Internacionales
de CTC (Cuba)



Es un grandísimo honor estar en esta jornada de celebración, entre ustedes los argentinos. Jornadas de celebración y de júbilo. Y por supuesto también, de victoria. Porque fue una gran victoria la derrota que le ocasionamos al imperialismo hace diez años atrás.

En ese sentido, quiero marcar algunos elementos que me parece interesante compartir con ustedes. Primero, que hay un gran pensamiento de un revolucionario cubano, el presidente de la Sociedad Cubana José Martí, Armando Hart Dávalos, que dice que la historia no es solamente el pasado, es el presente y el proyecto hacia el futuro. Diez años después de la derrota del ALCA nos parece importante analizar la historia.

Ha sido una historia de cambios y giros en nuestros países latinoamericanos. Surgieron nuevos proyectos para nuestra América Latina, con nuevas ideas y nuevos horizontes basados en la complementariedad y la soberanía de nuestros pueblos. Me estoy refiriendo al ALBA, a la Alternativa Bolivariana para las Américas; me estoy refiriendo a la CELAC, que por supuesto marcaron y están marcando un nuevo tipo de integración entre nuestros pueblos de América.

¿Por qué derrotamos al ALCA y cómo lo derrotamos? Hubo un elemento de triunfo que fue la unidad entre todas las fuerzas revolucionarias. Por tanto, para nosotros, para la Central de Trabajadores de Cuba sigue siendo la unidad de todas las fuerzas populares lo necesario para hacerle frente a esa gran ofensiva de la derecha y del capital, que no tiene otro objetivo que hacer virar y retroceder los logros que hemos alcanzado en estos años.

Si hoy el desafío es No a los tratados de libre comercio, no a los TISA, no a la derecha en nuestros pueblos de América Latina, cuenten con Cuba para eso.





Reconocimiento a los Embajadores de los países de América Latina que le dijeron **NO al ALCA**

| Liborio Flores - Embajador de Bolivia | Rafael Piera - Representante de Cuba
| Carlos Velaustegui - Representante de Ecuador | Husni Abdel Wahed - Embajador de Palestina
| Rene Castillo Martinez - Representante de Nicaragua | Alfredo Besada - Representante de Brasil
| Juan José Valero Nuñez - Representante de Venezuela | Carlos Gitto - Representante de Uruguay



Jorge Hoffman, Secretario General Adjunto de la CTA de los Trabajadores de la Argentina

Yo quiero recordar las palabras de un joven dirigente sindical que me enseñó que la historia no empieza cuando uno llega, que fue Germán Abdala. Por eso creo que en este momento

de la historia, tenemos que homenajear a aquellos próceres que hace 200 años soñaron con la unidad de América Latina: Artigas, San Martín, Bolívar, Sucre, O'Higgins.



Oscar Laborde, Director del Inst. de Estudios de América Latina

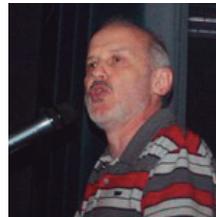
Recuerdo que, hasta el día previo a aquella tarde de lluvia del 4 de noviembre en Mar del Plata, había dudas de lo que iba a pasar. Teníamos discusiones sobre la posición que iban a tomar los presidentes. Debatíamos si una vez más iban a defecionar o si, en esta ocasión, le iban a decir que no al Imperio.



Sonia Alesso, Sec. General de CTERA

Este es un encuentro maravilloso para nosotros, los/as compañeros/as de la CTA de los Trabajadores de toda la Argentina que participamos de esa Jornada del 4 de noviembre del

2005 en Mar del Plata. Estábamos los trabajadores, los movimientos sociales y nuestros presidentes luchando para decirle "No al ALCA", logramos ganar esa batalla que nos permitió garantizar la recuperación de derechos. Nuestra memoria está intacta y nuestro afán de lucha es ineludible



Claudio Marin, Sec. Gremial de la CTA de los Trabajadores de la Argentina

Muchos de los que estamos acá estuvimos hace 10 años en Mar del Plata. En esa jornada histórica, a pesar de nuestra conciencia política y nuestra claridad

sobre el programa, no teníamos en claro que estábamos viviendo un momento histórico para los trabajadores de América Latina. Hoy tenemos un país y una región absolutamente distintas a las que teníamos en aquel momento. Ese puntapié inicial cambió la historia y cambió la región.



Estela Díaz, Sec. de Igualdad de Género y Oportunidades de la CTA de los Trabajadores de la Argentina

No somos indiferentes, no somos neutrales, somos trabajadores y trabajadoras construyendo la Patria Grande Latinoamericana. No al ALCA y no a cualquier tratado de libre comercio, lo llamen como lo llamen.



Carlos Girotti, Sec. de Comunicación y Difusión de la CTA de los Trabajadores de la Argentina

El décimo aniversario del NO al ALCA tiene una doble significación. Por un lado, la conmemoración, porque no se puede avanzar sin memoria. Y

por otra parte, es la ratificación de una política de Estado que tiene que ver con la defensa de la soberanía, de la independencia y, sobre todo, con levantar permanentemente las banderas del antiimperialismo y del anticolonialismo.

PANEL DE CIERRE



Hugo Yasky
Secretario General
de la CTA de los
Trabajadores de
la Argentina

Los debates y aportes que hicieron las compañeras y los compañeros nos ayudaron a pensar que aquel noviembre de 2005 en Mar del Plata fue el momento de un cambio de época que quedará inscripto definitivamente y nada lo podrá borrar. Podemos tener avances o retrocesos, pero hay algo que va a quedar de manera indeleble, y es que la historia de América Latina volvió a conectarse con aquel primer intento de construir la Patria Grande.

Desde que yo tengo memoria, fue la primera vez que lo que gritábamos junto al pueblo en la calle, coincidía con lo que decían los presidentes, adentro de esas cuatro paredes, donde se hacía la Cumbre. Por primera vez estábamos en la misma sintonía con el sentimiento de rebelión ante la opresión de ese amo imperial, que tantas veces nos había pisoteado.

La tarea estratégica de la clase trabajadora y de los sectores populares es la construcción de la unidad en América Latina. Sin esa unidad, el imperialismo y las clases dominantes de nuestros países, indefectiblemente nos van a llevar a la derrota.

Por eso la derecha en Brasil, Bolivia, Argentina y Uruguay, plantea lo mismo: "Tenemos que terminar con la fantasía ilusoria populista, de que es posible la unidad de los pobres de América Latina, porque con eso no

vamos a ninguna parte, y hay que asumir con madurez política, que países como los nuestros tienen la posibilidad de tener un lugar bajo el sol en la relación con los Estados Unidos de Norteamérica y con Europa". Ese es el discurso que repiten todos los días.

Cuando decimos la clase dominante, hablamos de los dueños del poder económico, concentrado. Los dueños de la Sociedad Rural. Los dueños de la opinión que se publica. Los dueños de los medios de comunicación. Son los dueños de las ONG, que en su inmensa mayoría están financiadas por capitales internacionales.

García Linera (Vicepresidente de Bolivia) decía:

"Las democracias que se basan solamente en la institucionalidad, cuando no tienen liderazgos, ni masas en movimiento son las democracias débiles; solamente se es líder cuando hay masas en movimiento".

Y yo creo que hay masas en movimiento cuando las condiciones históricas generaron un liderazgo. Y los que defienden la democracia sin masa en movimiento y sin líderes populares que los representen, en realidad, defienden la democracia consistente en la dominación de la clase conservadora a través de los instrumentos que ellos poseen, que es entre otros el poder económico.

Nosotros tenemos que tener absolutamente claro que la Patria Grande es la condición sine qua non para definitivamente inaugurar la construcción de experiencias de gobiernos

| Panel de Cierre |

que signifiquen romper la lógica de la dominación ejercida por los que están afuera del país y por los que están adentro.

Nos reconforta estar todos juntos con los compañeros de Uruguay, de Brasil, de Paraguay, de Cuba, de Bolivia porque es saber que efectivamente no estamos solos en esta pelea.

Por eso nosotros fuimos a marchar en Tegucigalpa cuando lo estaban derrocando a Zelaya; fuimos a Bolivia, a Santa Cruz de la Sierra, a bancarlo a Evo; estuvimos con los compañeros de Paraguay; estuvimos con los compañeros de Venezuela. Y por eso sé que todos los que estamos acá, vamos a estar juntos en las futuras luchas que vendrán, porque la derecha, va a perder la elección en la Argentina, pero al otro día va a estar desestabilizando; al otro día va a estar generando pánico económico; al otro día va a estar conspirando, por eso tenemos que seguir estando juntos.

Desde el primer día dijimos: convoquemos a reivindicar el No al Alca pero, por favor, no hagamos un acto nostálgico. No hagamos un acto para mirar el pasado y lagrimear. Hagamos un acto que nos comprometa con el presente y con las luchas que la clase trabajadora y los pueblos de América Latina debemos dar, para definitivamente terminar con la dominación, la explotación, el hambre y con el espíritu agresivo del imperialismo yankee.

¡Fuerza!

¡Viva la Unidad de América Latina!

¡Viva la solidaridad de la clase trabajadora de América Latina!

¡Viva el destino de la humanidad liberado de la explotación!

Gracias compañeros y fuerza.

Axel Kicillof
Ministro de Economía
de la República
Argentina



Hoy recordamos una fecha esencial, que ha entrado indudablemente en nuestra historia, uno de los puntos más altos de la lucha popular. Por eso creo que como tantas otras cosas requiere un poco más de perspectiva histórica, un poco menos de calor cotidiano. El trabajo de ponerlas en su debido lugar, en términos de su importancia.

En ese sentido lo primero que quería celebrar con todos ustedes es que estamos aquí, 10 años después, recordando, poniendo en dimensión, reflexionando y empleando todo ese caudal, ese capital histórico latinoamericano que se creó a partir de decir que No al Alca, no en la nostalgia, no en el recuerdo, no en los libros de historia, sino principalmente para las luchas y las conquistas del porvenir.

Hay una primera cuestión que me parece necesaria tener en cuenta cuando uno quiere comprender qué pasó ahí en Mar del Plata. A mí me interesa poner sobre la mesa qué era lo que estábamos enterrando precisamente, al decirle que No al Alca, porque el Alca es una criatura "nonata", entonces nadie sabe cuáles eran o serían sus efectos, porque básicamente se impidió que el Alca existiera. Por eso, tal vez se vuelve abstracto cuando uno lo piensa así. ¿Qué quiere decir haberle dicho que No al Alca? Lo primero que hay que hacer con este tipo de dilemas, es ir un poco para atrás y ver la génesis, conocer el origen.

**Andrés Larisgoitia, Director de la Sec. de Relaciones Internacionales de la CTA-T;
Jorge Hoffman Sec. General Adjunto CTA-T; Hugo Yasky, Sec. General CTA-T**



El Alca nace de la Primera Cumbre de las Américas, si no me equivoco allá por el año 94 y yo creo que el Alca no es, ni más ni menos, que la consumación definitiva del proyecto del Consenso de Washington para la región.

No era simplemente una unión aduanera, no era un área de libre comercio. Era un proyecto para el continente, para nuestros países, para nuestra región. Era un proyecto para nuestros pueblos. Una ubicación en la geografía, en el comercio, en la economía, en la sociedad y en la historia. En el año 94, plena década infame en la Argentina, y en el continente, lo que se diseñó era una forma de plasmar una vieja aspiración que consistía básicamente en la idea de que el líder indiscutible, único, exclusivo, de nuestra región, de nuestra América, era y debía ser Estados Unidos y el lugar que le quedaba a América Latina era lo que se conoce como "patio trasero".

La cuestión del libre comercio que es tan publicitado como un ideal al que hay que llegar, esconde una cuestión central y fundamental del ordenamiento de las relaciones económicas internacionales, que es la absoluta, total y definitiva desigualdad que reina en la relación económica. La idea del libre comercio parte de una falsa premisa que es que hay igualdad entre los países. Igualdad económica, con lo cual ante esa situación de igualdad y complementariedad, los países en un contexto de total libertad, deberían complementarse naturalmente, obtener los mutuos beneficios de sus intercambios. Pero la verdad es diametralmente opuesta.

Esa libertad de comercio que se pretende entre países desarrollados y subdesarrollados parte de una premisa equivocada y niega una realidad. El libre comercio lo que plantea es la "ley de la jungla" entre animales, criaturas de diferente poder y tamaño. Y en la jungla, como todo el mundo sabe, la única ley que prima es la del más fuerte. Es decir, el libre comercio absoluto entre países de diferente situación relativa, de diferente grado de desarrollo relativo, de diferente nivel de industrialización, no logra que ambos se beneficien y alcancen el bienestar, sino que los más grandes aplasten a los más chicos. El libre comercio sin ningún tipo de regulación significa que todo intento de industrialización, de desarrollo y de crecimiento para las economías en vías de desarrollo, quede absolutamente obturado.

No hay países más proteccionistas que los

países desarrollados, lo que pasa es que el proteccionismo agrícola de Europa y de Estados Unidos, están consagrados dentro de las leyes que ellos mismos crearon, como una premisa que no se puede discutir, a partir de la cual hay que construir el libre comercio, es decir que, básicamente, libre comercio significa desigualdad, desprotección para algunos y proteccionismo y garantías para otros.

Lo que no esperaban cuando vinieron a Mar del Plata, es que una serie de presidentes y de pueblos de la región, tuvieran el coraje, la valentía y la decisión de decir que esas reglas consagradas, escritas en todos los libros, pregonadas por todos los consultores, distribuidas por todas las consultoras internacionales y los organismos multilaterales de crédito, esas reglas que se presentaban como lo mejor y como la aspiración, eran básicamente injustas y que los pueblos de América Latina no iban a aceptarlas.

Recuperando los documentos encontré cuáles fueron los temas de agenda que había propuesto Néstor Kirchner para esa Cuarta Cumbre de las Américas:

- Promover políticas para la generación de más y mejores empleos y la incorporación del sector informal a la economía formal.
- Combatir la desigualdad, la pobreza, el hambre, la exclusión, con el fin de elevar el nivel de vida de nuestros pueblos.
- Combatir todas las formas de discriminación en el empleo.
- Promover el desarrollo de capacidades innovativas y la difusión del avance tecnológico.
- Promover políticas de inclusión y de protección social para que todos los ciudadanos puedan disfrutar del acceso a los servicios de salud.
- Garantizar el acceso a la salud básica de calidad, como base del conocimiento, durante la vida laboral de los trabajadores.
- Ampliar las oportunidades de empleo para todos con atención especial a los grupos vulnerables, minorías, pueblos indígenas, afro descendientes, personas con discapacidad, los jóvenes y la tercera edad.
- Promover medidas concretas para prevenir y erradicar las peores formas de trabajo infantil.

- Proteger los derechos laborales de todos los trabajadores sin importar su condición migratoria. (Fíjense lo que está pasando hoy en Europa).
- Desarrollar programas que ayuden al mercado laboral, para que funcionen de forma eficiente y transparente.

Lo que me importaba era no quedarme sólo en la negatividad de ese acto, en haber dicho que No. Porque aquí había una agenda positiva a la que le decíamos que Sí. Una agenda que no era la agenda de los poderosos. Una agenda que al decir No al Alca, terminó disolviendo el engendro que habían armado para imponer sus políticas, pero dio a luz a otras instituciones y organizaciones. Porque la Unasur, Celac, el Mercosur fortalecido son el resultado de haber dicho No al ALCA.

Ahora, si bien ese proyecto fue enterrado, la verdad es que ese proyecto no está muerto. Me parece que ese proyecto claramente sigue

vivo aunque no ha podido penetrar en nuestros países.

Por eso es importante recordar que esas políticas ya se probaron. No son nuevas. Argentina fue realmente la reina del libre comercio, porque a nosotros desde la dictadura militar hasta los 90, no pararon de enchufarnos cualquier tipo de producción internacional, a cualquier precio, porque el proyecto era convertirnos en un mercado. Incluso nos daban créditos para que pudiéramos comprar esos productos y ser parte de una bicicleta de la que nosotros no obtuvimos ningún beneficio verdadero.

Entonces reflexionemos sobre el No al Alca y lo que conseguimos en términos de fortaleza, comprensión, conciencia, poder simbólico y organizativo. Porque haberle dicho No al Alca significa que estamos dispuestos a enterrar todo intento de dominación sobre los países de Latinoamérica.



Joao Felício
Presidente de la
Confederación Sindical
Internacional (CSI)



**Victor Báez
Mosqueira**
Secretario General
Confederación Sindical
de Trabajadores/as de
las Americas (CSA)

En aquel momento no imaginábamos que saldríamos victoriosos. Lo hicimos gracias al amplio movimiento de masas de nuestro continente, a aquella gran unidad entre el movimiento sindical y los movimientos sociales.

Generalmente la derecha y el gran capital dicen que nosotros, los trabajadores, no conseguimos victorias, dicen que la historia de lucha de los trabajadores siempre está llena de grandes derrotas y pocas victorias. Pero nosotros en aquel período demostramos que sí es posible salir ampliamente victoriosos ante el capital y demostramos que la lucha de los trabajadores es internacional.

La historia mostró que es posible que vivamos bien sin esos tratados. Nuestra unidad y nuestra lucha son para la garantía de derechos, no importa si es un trabajador argentino, uno brasilero o panameño, no importa.

El movimiento sindical fue el que defendió el NO al ALCA.

En 2013, en el L 20 (previo al G 20), los empresarios alemanes trataron de incluir en la declaración final un punto hacia la flexibilización laboral, los países que se opusieron fueron Brasil y Argentina.

Está claro que hoy gobiernos de Alemania, España y Francia están en sintonía con el neoliberalismo y sus políticas de ajuste. En contraposición los gobiernos que en la OIT alzan sus voces a favor de los/as trabajadores/as son los de América Latina.

Los países de América Latina tenemos derecho al desarrollo, como derecho humano.

Imaginemos qué hubiera pasado en Argentina si se hubiera firmado el ALCA, ¿se podría

haber dado marcha atrás en el proceso de jubilación privada? Evidentemente no. Los argentinos tendrían, en este momento, el sistema previsional en manos privadas, que beneficia más a los bancos que a los trabajadores. ¿Acaso se podría haber renacionalizado YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales)? No.

En el Congreso de la CSA del 2012 colegas de Europa se enojaban frente a la renacionalización de YPF y nosotros explicamos la importancia de que el Estado pueda manejar sus recursos naturales estratégicos.

En los primeros años de negociación del ALCA teníamos una Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo que hablaba de libre comercio y no de los derechos de los trabajadores, esta conferencia estaba sujeta a lo que decían los Ministros de Comercio, entonces la discusión giraba en torno a cómo se adaptaban los derechos laborales al libre comercio, el final de este debate fue el 4 de noviembre de 2005 cuando enterramos el ALCA. Por eso haberle dicho NO al ALCA nos permite profundizar en la igualdad y en la integración de nuestros pueblos.



Roberto Conde
Ex-vice Canciller
de Uruguay

El presidente Kirchner era un verdadero estadista ¿o ya no nos acordamos de la Argentina en el 2000, 2001, 2002? Del “que se vayan todos”. Yo vi la destrucción y el sufrimiento de este pueblo. Y Kirchner inició una recomposición fenomenal de las instituciones y lo hizo bajo reglas democráticas. Le devolvió poder al pueblo, porque reinstaló el Estado de derecho y se comprometió en la defensa de los derechos humanos, en la investigación de los crímenes del terrorismo de Estado. Se comprometió con la integración y trazó planes de desarrollo para su país. De igual modo, aunque no hubiera hecho casi nada de todo eso, y solamente se hubiese atrevido a encabezar el NO al ALCA en el año 2005, sólo por eso ya merecía la denominación de verdadero estadista.

En esta etapa las potencias capitalistas del centro del mundo han decidido, bajo la pantalla del libre comercio, poner arriba de la mesa todas las negociaciones internacionales:

comercio de bienes, de servicios, inversiones, compras públicas, propiedad intelectual y regulaciones del Estado. Está todo arriba de la mesa y en una sola negociación, no sólo violando brutalmente las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), sino exhibiendo impudicamente un fenomenal poder mundial que se traduce en una sencilla conclusión: vienen por todo.

Por lo tanto, nuestra resistencia debe ser inteligente, enérgica y estratégica. Y la única y verdadera resistencia estratégica que nosotros podemos oponer a semejante poder internacional, en medio de esta batalla geopolítica, es la integración. No tenemos capacidad de resistir aislados a esta nueva ofensiva que reaparece 10 años después del rechazo al ALCA.

Si nosotros no somos capaces de asegurar el avance de nuestros procesos de integración, terminaremos desmembrados, claudicando país por país.



Carlos Tomada
Ministro de Trabajo,
Empleo y Seguridad
Social de la República
Argentina

Cuando se organiza una Cumbre, el país anfitrión decide un año antes cuál va a ser el lema o la consigna que la presida. Hasta ese momento, las tres Cumbres anteriores habían puesto lemas vinculados con la economía, con la sostenibilidad financiera, pero en la IV Cumbre aparece “Crear trabajo para erradicar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática”. Compañeros, cabe mencionar que ahora es muy fácil hablar de algunas cosas, pero en ese momento no era nada sencillo mencionar estos temas. Por eso cuando un presidente elige ese lema para la IV Cumbre de Jefes de Estado muchos países no lo podían creer; y mucho menos Estados Unidos.

Tuve la suerte de participar de esa discusión donde se dio vuelta la agenda, donde se empezó a hablar de otras cosas y fue gracias a la disputa cultural que vienen dando nuestros pueblos desde antes del 2004. Por eso la IV Cumbre fue el punto de partida de este nuevo tiempo, pero también el punto de quiebre, porque es el quiebre de lo que venía antes y es el punto de partida para una discusión diferente.

ACTO INTERNACIONAL ANTIIMPERIALISTA EN SOLIDARIDAD CON PALESTINA

Con un acto de solidaridad con Palestina, la CTA de los Trabajadores de la Argentina dio comienzo a su jornada en homenaje a los 10 años de la Cumbre que rechazó al ALCA.

Allí Hugo Yasky sostuvo que "el rechazo al ALCA mostró una voluntad de lucha antiimperialista, que sigue teniendo plena vigencia, al igual que la lucha palestina, que es una causa antiimperialista y anticolonialista".

Del acto de solidaridad con **Palestina** participaron:

- **Hugo Yasky:** Secretario General de la CTA de los Trabajadores de la Argentina.
- **Husni M.A. Abdel Wahed:** Embajador del Estado de Palestina.
- **Roberto Baradel:** Secretario de Relaciones Internacionales de la CTA de los Trabajadores.
- **Rafael Freire Neto:** Secretario de Política Económica y Desarrollo Sustentable de la CSA.



Hugo Yasky

El rechazo al ALCA y la lucha del pueblo palestino tienen la misma raíz. Decirle NO al ALCA mostró la voluntad de lucha antiimperialista de nuestros pueblos y la lucha de Palestina es una causa anticolonialista y antiimperialista también.

No existiría la posibilidad de que el pueblo de Israel estuviera masacrando al pueblo palestino, si detrás de ellos no estuviese el imperialismo, y no estuviese el intento de generar focos de conflicto, que van haciendo sangrar a los pueblos en beneficio del Imperio. Porque todos los horrores que vemos en Irak, Siria, Libia, eso que nos quieren mostrar como una especie primavera y liberación de los pueblos, terminan siendo focos de conflicto que van abriendo los imperialistas con afán y voracidad, para en última instancia adueñarse de los recursos energéticos, adueñarse de la geopolítica del mundo y garantizar su hegemonía.

No podemos mirar como hechos inconexos lo que sucede en Medio Oriente y en América Latina. Hay una ofensiva de la derecha, que tiene sus raíces en el intento de revivir lo peor del complejo militar, político y económico de EEUU y el Imperialismo, y que tiene conexión con nuestras clases dominantes. Por eso es lógico y natural que entre los trabajadores y los sectores populares, entre los estudiantes, los campesinos y los intelectuales progresistas de izquierda; la causa palestina sea entendida y acompañada, del mismo modo que en las clases dominantes sucede exactamente lo contrario.

La lucha de Palestina es exactamente la misma que la del pueblo argentino, la lucha del pueblo brasilero, la

lucha del pueblo cubano, o los pueblos de Sudáfrica y de otras partes del mundo donde peleamos contra el Imperialismo, contra el Neocolonialismo y contra los socios que ellos tienen en el interior de cada uno de nuestros países. Por eso decimos que somos solidarios con el pueblo palestino y con su causa y con su lucha. Somos parte de la construcción de un mundo que tiene que ser más justo.



Rafael Freire Neto

Desde la CSA estamos en contra de la derecha liberal y de los retrocesos de los derechos individuales. Los trabajadores de las Américas y del mundo rechazamos los atentados contra Palestina y no descansaremos hasta que los trabajadores en territorio palestino tengan derechos civiles, laborales, sociales y sindicales. Reconocemos al Estado Palestino y la posibilidad de un acuerdo de paz. Se debe recuperar la situación de paz y la democracia en la región. Tanto la CSI como la CSA trabajamos para lograr una solución, la creación de "los dos Estados". Queremos la igualdad de condiciones entre israelíes y palestinos. Es fundamental para cualquier camino de solución pacífica. No es una meta a corto plazo, sino de trabajo constante.

En nuestra visión, no habrá paz en el mundo, mientras la herida de Palestina siga abierta. Va a estar cerrada cuando tengamos un Estado de pleno derecho en la región y van a contar con nuestro apoyo para lograrlo.



Roberto Baradel

Tenemos el orgullo de que la Argentina haya sido uno de los primeros países que reconoció a Palestina como Estado. Esto está relacionado con este proceso político de lucha contra el neoliberalismo. Está relacionado con varias cosas que estamos discutiendo en Latinoamérica para no retroceder y avanzar en la lucha por la conquista de más derechos.

Por eso decimos que el hecho de que Palestina haya sido reconocida como Estado, tiene que ver con el No al Alca, donde cinco presidentes latinoamericanos decidieron mirar la integración y, así como Palestina, cortar las cadenas que nos ataban al Imperio.



Husni M.A. Abdel Wahed

Para mí es un honor y un orgullo estar junto ustedes dirigentes sindicales argentinos y latinoamericanos.

Marx decía que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases. Lo que vivimos en Palestina es parte de este proceso de "lucha de clases", porque el proyecto sionista es un proyecto colonialista que está al servicio de los intereses de las grandes potencias y de las multinacionales, por eso el sionismo, como proyecto es mantenido por el Imperialismo.

Es importante recordar que el pueblo palestino y su lucha es parte del conjunto del movimiento revolucionario internacional. La lucha del pueblo palestino es parte de la lucha de la humanidad y de los movimientos y fuerzas progresistas del mundo. Es una lucha por los valores humanos universales de Libertad, Justicia y Paz. Por eso nos sentimos identificados con ustedes, al igual que ustedes se sienten identificados con la lucha del pueblo palestino.

El sionismo como ideología es un enemigo de los pueblos y es un enemigo de la libertad. Es un enemigo de la humanidad. Todo lo que ha

hecho Israel desde el momento de su creación hasta el día de hoy, ha sido una flagrante violación al derecho internacional.

Hagamos la comparación entre lo que hace Israel en Palestina con lo que lleva adelante ISIS en Siria e Irak.

Palestina puede ser un país pobre, semi-desértico; pero es nuestra patria. Por eso vamos a resistir y por eso vamos a triunfar, porque es la lucha del pueblo.

La ofensiva que se vive en América Latina de la derecha, alentada, financiada, organizada, por el imperialismo; es la misma que en Palestina. Por esto, no debemos aceptar los deseos de quienes se creen los amos del mundo. Los amos y señores son los pueblos. Por eso no hay que rendirse. Los pueblos latinoamericanos, junto con unos dirigentes valiosísimos y valientes le dijeron "No al ALCA". Y yo quiero repetir la frase de Chávez: "¡ALCA, ALCA, AL CARAJO!". Y me falta una cosa: "¡Ocupación, al carajo!".

Los pueblos son invencibles, por eso el pueblo palestino con el apoyo y solidaridad de la Argentina estamos seguros de que la victoria es nuestra. "¡Hasta la victoria Siempre!"